



Expertos defienden el estudio de los datos para avanzar con seguridad en tecnología nuclear

140 científicos internacionales participan en el Congreso de Metrología de Radionucleidos

R.D.L. | SALAMANCA

Desde ayer y hasta el próximo jueves, expertos de todo el mundo se dan cita en Salamanca para poner en común los cambios que se están produciendo en el campo de la metrología de radionucleidos, o lo que es lo mismo, los núcleos radiactivos. Es la primera vez que Salamanca acoge este importante encuentro que se celebró en España por última vez hace 25 años. En los últimos tiempos, la presencia del país en este ámbito ha ido mejorando y ahora es el segundo —el otro es Estados Unidos— que cuenta con dos instituciones representadas en la Comisión Internacional de Metrología de Radionucleidos y una de ellas es la Universidad de Salamanca, según

destacó ayer tras la apertura del congreso la responsable local del encuentro, Begoña Quintana.

“Nosotros trabajamos en un campo limitado como es el de los radionucleidos, pero con mucha relevancia en la industria nuclear, así como en medicina nuclear porque necesita de patrones que permitan cuantificar los tratamientos que se llevan a cabo en los hospitales, tanto en terapia como en diagnóstico, y luego los patrones son utilizados además en muchas otras aplicaciones como oceanografía, donde se realiza la datación de los registros oceánicos para estudios de cambio climático, se necesita en vigilancia radiológica ambiental, en el control del agua para beber, e incluso en materiales



Eduardo García-Toraño, Ricardo Rivero y Begoña Quintana. | GUZÓN

de construcción”, explicó la científica y subrayó que se está trabajando para mejorar técnicas de forma que las mediciones sean mucho más precisas y seguras.

“Los radionucleidos se van a seguir necesitando, aunque renunciemos a la industria nuclear, no vamos a renunciar a la

medicina nuclear, así que la radiactividad va a seguir entre nosotros”, apuntó Quintana y defendió la importancia de la metrología para obtener resultados que puedan considerarse fiables y competitivos de cara a las aplicaciones y servicios que pueden dar lugar, como el control del agua.